



Buenos Aires
Martes 3 de junio de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 8975
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“VERMIGLIO”
(“Vermiglio” – Italia / Bélgica / Francia - 2024)

Dirección y guión: Maura Delpero **Fotografía:** Mikhail Krichman **Montaje:** Luca Mattei **Diseño de producción:** Pirra **Dirección de arte:** Vito Giuseppe Zito, Marina Pozanco **Vestuario:** Andrea Cavalletto **Sonido:** Dana Farzanehpour, Hervé Guyader, Emmanuel De Boissieu **Música:** Matteo Franceschini **Producción:** Maura Delpero, **Co-productores:** Francesca Andreoli, Carole Baraton, Pauline Boucheny Pinon, Jacques-Henri Bronckart, Tatjana Kozar **Productores ejecutivos:** Yohann Comte, David Levine, Pierre Mazars, Nick Shumake **Compañías productoras:** Cinedora, Charade, Versus Production, Rai Cinema. **En coproducción con** Radio Television Belge Francophone. **En asociación con** Voo. **Elenco:** Tommaso Ragno, Giuseppe De Domenico, Roberta Rovelli, Martina Scrinzi, Orietta Notari, Carlotta Gamba, Santiago Fondevila, Rachele Potrich, Anna Thaler, Patrick Gardner, Enrico Panizza, Luis Thaler, Simone Bendetti **Casting:** Maurilio Mangano, Stefania Rodà **Maquillaje:** Sophie Dauchez, Frédérique Foglia, Agnieszka Szumacher **Asistentes de dirección:** Elena Casnati, Chiara Piamarta, Giuseppe Tedeschi **Efectos visuales:** Benjamin Ageorges, Kenzo Jocher, Paolo Zeccara **Script y continuidad:** Sara Cavani **Duración 119 minutos / Gentileza Zeta Films**

EL FILM:

Finales de la Segunda Guerra Mundial en Vermiglio, un remoto lugar en los Alpes italianos. La llegada al pueblo de un soldado desertor va a marcar un antes y un después en la vida de sus habitantes, especialmente en la familia del maestro, que verá cómo cada uno de sus miembros se dirige hacia un destino inesperado.

PREMIOS Y FESTIVALES: 17 Premios y 25 nominaciones, entre ellos:

- 2024: FESTIVAL DE VENECIA: Gran Premio del Jurado, Premio Sorriso Diverso al mejor film italiano, Premio Nuovolmaie Talent para Martina Scrinzi
- 2024: FESTIVAL INTERNACIONAL DE CHICAGO: Premio Hugo de Oro para Maura Delpero
- 2024: FESTIVAL INTERNACIONAL DE ATENAS: Golden Athens al mejor guión para Maura Delpero
- 2024: FESTIVAL DE CAPRI, HOLLYWOOD: Premio al mejor film en lengua extranjera
- 2025: FESTIVAL INTERNACIONAL DE PALM SPRINGS: Premio Fipresci al mejor guión para Maura Delpero
- 2025: PREMIOS DAVID DI DONATELLO: Premio al mejor film, Premio a la mejor dirección para Maura Delpero, Premio al mejor guión para Maura Delpero, Premio a la mejor fotografía para Mikhail Krichman, Premio al mejor productor para Francesca Andreoli, Santiago Fondevila, Leonardo Guerra y Maura Delpero, Premio al mejor sonido para Dana Farzanehpour, Premio al mejor casting para Stefania Roda

CRÍTICAS:

De una belleza impactante y una historia sutilmente conmovedora, VERMIGLIO es una película íntima y gigante a la vez, la historia de una familia que vive en una aldea de montaña en los Alpes italianos a la que una serie de hechos quizás menores en el enorme contexto de la Segunda Guerra Mundial altera los planes de maneras imprevisibles. Ganadora del Gran Premio del Jurado en Venecia y representante italiana al Oscar, es un drama humano acerca de esos lazos misteriosos que unen y separan a las personas. Delpero, que ha vivido muchos años en Argentina y acá hizo su primer largo de ficción, HOGAR, da un enorme salto cinematográfico con esta película que, de manera acumulativa, va generando un efecto devastador. Casi toda la historia transcurre en Vermiglio a finales de la guerra y de a poco vamos conociendo a la extendida familia que la protagoniza. Lucia (Martina Scrinzi) es la muy silenciosa hija mayor de siete hermanos, y se dedica a las tareas del hogar, incluyendo ordeñar a la vaca, que parece ser su mejor amiga en el lugar. Su madre Adele (Roberta Rovelli) ha perdido un bebé y quedará embarazada nuevamente, lo que sumaría un miembro más al grupo. Y su padre, Cesare (Tommaso Ragno), es un hombre severo que da clases en el pueblo a todos los chicos, muchos de los cuales son sus propios hijos. El combo familiar incluye al hijo mayor Dino (Patrick Gardner), que tiene una relación complicada con su padre; Flavia (Anna Thaler), la más estudiosa y aplicada de los chicos; Ada (Rachele Poltrich), más interesada, con sus contradicciones, en una potencial vida religiosa, y tres niños más pequeños, entre peculiares y simpáticos, que le otorgan a la película momentos de bienvenida levedad. El gran evento que modifica la vida de todos es la llegada de un desertor del ejército, un siciliano llamado Pietro (Giuseppe De Domenico), quien es traído por Attilio, un primo de la familia (el actor argentino Santiago Fondevila Sancet) y se esconde en Vermiglio. Pronto se enamorará de Lucia y esa relación –complicada en los sentidos menos esperados– será, a partir de cierto momento, el eje narrativo más claro del relato. Pero VERMIGLIO toma a los habitantes del lugar y al escenario en el que viven como un todo y lo retrata con cariño, admiración y compasión. Con muchas conexiones con otras películas italianas que transcurren en pueblos chicos y con actores naturales (una línea que viene de Pier Paolo Pasolini y llega a Alice Rohrwacher), la película de Delpero deja tiempo para que las conversaciones fluyan, las imágenes se impregnen en el espectador y uno vaya pasando tiempo con los personajes y viendo, a la par de ellos, cómo las consecuencias de la guerra, un evento que en ese paraje alejado se siente lateral, va modificando lo que parecían ser costumbres y tradiciones inamovibles. Como buena película coral, la de Delpero va y viene entre los distintos personajes –además de los citados hay otra media docena de personas relevantes en la trama–, llevando al espectador a trazar linajes y conexiones, lo cual puede hacer un poco más complejo su seguimiento durante el primer tercio del film. Pero según van pasando las estaciones y la cámara de Mikhail Krichman va captando la singular belleza del paisaje (hay planos de una cualidad pictórica que excede el puro pintoresquismo y que por momentos tiene aires casi fantásticos), uno va entrando en los ritmos del relato y la sutileza de las relaciones. Allí es cuando las idas y vueltas del romance de Lucia y Pietro pasa a dominar las instancias más dramáticas del film. Inspirado en las vidas de miembros de su familia, VERMIGLIO es un paso enorme en la carrera de Delpero tras un film como HOGAR en el que ese estilo entre estilizado y con aires de documental que ella maneja – dos «modelos» que no siempre se llevan muy bien entre sí– recién empezaba a desarrollarse. Esta película tiene temas similares a la anterior –maternidades complejas, en principio, la religiosidad y la idea de «hogar» como concepto abarcador–, pero visualmente marca un salto enorme en su cine y logra ubicarla en el podio de las grandes realizadoras del cine italiano (o del argentino si decide volver a filmar acá) de la actualidad.

(Diego Lerer en Mlcropsia Cine – Buenos Aires - Argentina)

ACERDA DE LA DIRECTORA MAURA DELPERO:

Maura Delpero nació en Bolzano, Italia, en 1975. Tras estudiar literatura en Bolonia y París, y cine en Buenos Aires, con sus primeros documentales, Signori professori y Nadea y Sveta, ambos premiados en el Festival de Cine de Turín, exploró la frontera entre ficción y no ficción. Su primer largometraje fue Hogar, que compitió en el 72º Festival de Cine de Locarno y consiguió, entre otros premios, el Kering Women in Motion Young Talent Award en el 73º Festival de Cine de Cannes. Vermiglio, su segunda película, se estrenó mundialmente en el 81º Festival Internacional de Cine de Venecia.

NOTAS DE LA DIRECTORA:

Mi padre nos dejó una calurosa tarde de verano. Antes de cerrar los ojos, nos miró como si fuera un niño sorprendido. Ya había escuchado que cuando eres viejo, vuelves a ser un niño, pero no sabía que esas dos edades pudieran fusionarse en un solo rostro. Más tarde, se me apareció en sueños. Había regresado a Vermiglio, su casa de infancia. Tenía seis años y las piernas de un Capricornio. Me sonreía sin dientes, llevaba esta película bajo el brazo: la vida de su gran familia a través de las cuatro estaciones. Una historia de niños y adultos, de muertes y nacimientos, decepciones y renacimientos, de cómo se mantienen firmes ante los cambios que les ofrece la vida, de su camino desde la colectividad hasta convertirse en individuos. Una historia de las altas tierras cubiertas de nieve. Del olor a madera y leche caliente en las mañanas heladas. Con la guerra a lo lejos, pero siempre presente, protagonizada por aquellos que quedan fuera de ella: mujeres en las casas, neonatos fallecidos por el frío, el temor a la viudez, padres que esperan un regreso de sus hijos que nunca llega, maestros y sacerdotes haciendo de padres y madres. Una historia de guerra sin bombas ni grandes batallas. En la lógica férrea de la montaña que recuerda al hombre cada día cuán pequeño es. Vermiglio es un paisaje del alma, un “Lexico Familiar (Natalia Ginzburg)” que vive dentro de mí, en el umbral del inconsciente, un acto de amor por mi padre, su familia y su pequeño pueblo. Al atravesar un período personal, quiero rendir homenaje a una memoria colectiva.